

agenda

III FERIA AGRÍCOLA, GANADERA Y ENERGÍA RENOVABLE Córdoba

[19-21 octubre de 2012]

La feria que engloba maquinaria agrícola, fitosanitarios, energías renovables, ganadería y gastronomía tendrá lugar en el Recinto Ferial de Córdoba "El Arenal", donde se centrarán todos los profesionales del mercado agrícola español.

En esta edición se dará una mayor y más amplia información a los agricultores de todas las novedades que los fabricantes puedan presentar, tanto para la labranza, como en la recogida de aceituna y preparación del olivar.

publivoz12@gmail.com

Tel.: 957 07 38 30

EXPOBIOENERGÍA 2012

Valladolid

[23-25 octubre de 2012]

La VII edición de la feria internacional especializada en bioenergía, estará dirigida a propietarios y

empresas de aprovechamiento forestal y agrícola, industria de la madera y agrícola, distribuidores de combustibles, proveedores de energía, industria del cemento y cerámica, instaladores de calderas, arquitectos, promotoras e inmobiliarias, centros de formación, consultoras y Administración local, regional y nacional.

Se trata de un punto de encuentro único en el sector de la bioenergía y un referente a nivel internacional, en el que se verán representados sectores como: aprovechamiento de biomasa forestal y agrícola, cultivos energéticos, calor doméstico, generación de energía eléctrica y térmica, biocarburantes, biogás, biocombustibles sólidos y servicios bioenergéticos.

www.expobioenergia.com



III EDICIÓN DEL MÁSTER EN GESTIÓN DE EMPRESAS AGROALIMENTARIAS (MGEA)

Madrid (*on line*)

[octubre de 2012-septiembre de 2013]

Recientemente se ha realizado la apertura del plazo de matriculación a la 3ª edición del Máster, que organiza la Fundación LAFER y Nebrija Business School (Universidad de Nebrija). Este curso postgrado se imparte en formato blended (70% presencial y 30% *on line*), en un horario compatible con la actividad laboral. El objetivo del mismo, es abordar los retos de gestión a los que se enfrenta la industria agroalimentaria, para lo que se analiza toda la cadena de valor, todas las visiones y todos los actores involucrados: desde la producción, la transformación hasta la distribución comercial.

El Máster está orientado a pre-directivos, mandos intermedios y jóvenes profesionales que desean adquirir y perfeccionar los conocimientos y habilidades directivas necesarias para afrontar la gestión de las empresas en un entorno tan cambiante como el actual.

www.fundacionlafer.es

¿TIENEN DERECHO LA AGRICULTURA Y LOS AGRICULTORES EUROPEOS A SER MODERNOS?

Las decimoctavas controversias de Marciac

Las Controversias de Marciac¹ son unos encuentros anuales sobre política agraria y rural que tiene lugar en este pequeño pueblo del departamento francés del Gers, coincidiendo con uno de los mayores festivales europeos de jazz², lo cual permite unir lo útil a lo agradable. Están organizadas por una especial estructura del INRA francés dedicada a fomentar la interacción pluridisciplinar, la "Mission Agrobiosciences", ubicada en Toulouse.

Tomás García Azcárate
Funcionario europeo³

Estos encuentros reúnen a universitarios, sindicalistas de todos las diferentes organizaciones con responsabilidades nacionales o locales; políticos europeos, nacionales, regionales o locales, funcionarios europeos, nacionales o regionales; agricultores, algunos de ellos reunidos en un grupo de reflexión local animado por el INRA, ecologistas; defensores de los animales, activistas del tercer mundo, ciudadanos de a pie e incluso amantes del jazz que pasaban por aquí. Nombres como Bertrand Hervieu, Jean Louis Rastoin, Arie van Den Brand, Omar Bessaoud, Marie-Hélène Aubert, y por parte española Raúl Compés, Beatriz Díaz o Pedro Cabello, dan una idea de la calidad intelectual de los intervinientes y asistentes. Prestigiosas plumas como Matthieu Calame, Hervé Le Stum, Rui Oliveira Santos, Fa-

brice Flipo o Jacques Berthelot mandaron contribuciones escritas⁴.

Desde hace unos cuantos años, las jornadas cuentan con participantes extranjeros: húngaros, holandeses, británicos, italianos; argelinos; marroquíes y,



como ya hemos visto, también españoles.

Como el programa está estructurado entre unas sesiones plenarias (pocas) y unos trabajos de grupo, las discusiones fueron muy intensas y abiertas. En esta dinámica, un hombre o una mujer son una palabra y una opinión. Se puede ver a diputados europeos, presidentes de comunidades autónomas, asesores del Presidente de la República, catedráticos de universidad, funcionarios europeos más o menos ilustrados y otros bichos raros, discutir de tu a tu con agricultores o activistas ecologistas. Esta sensación de democracia representativa y desenfadada es reforzada por la participación activa de dos payasos que pueden intervenir en cualquier momento de la reunión (son los únicos con derecho a interrumpir a los que están en uso de la palabra) y no se privan de sacarnos los colores a todos los participantes, fuéramos quienes fuéramos.

La clausura de las Controversias fue realizada por Stéphane Le Foll, nuevo ministro francés de Agricultura y participante tradicional otros años en estos encuentros aunque esta vez con una nueva y pesada responsabilidad.

Esta edición tuvo, además, un carácter particularmente emotivo, tras la desaparición inesperada y brusca del promotor de estos encuentros, Jean-Claude Flamant⁵. Yo le conocí personalmente en las sesiones de la Academia de la Agricultura de Francia y era un gran personaje, lleno de humanidad y al cual todos, empezando por el ministro, rindieron un encendido homenaje en presencia de su familia y de muchos amigos. El propio festival de jazz le dedicó una jornada.

DEFINICIÓN DE “MODERNO”

El tema de este año, recogido en el título de este artículo, generó vivas discusiones. Yo personalmente agradecí mucho el poder pensar, escuchar y opinar sobre temas de fondo en lugar de seguir discutiendo por la enésima vez, con n tendiendo hacia infinito, de la próxima reforma de la Política Agraria Común (PAC). El primer problema consiste en definir que es la “modernidad”, que es ser “moderno”? A menudo, se empieza (y algunos acaban) con el uso de los adelantos técnicos o tecnológicos. El problema se complica, porque la definición de “modernidad” hoy a



// UNA POLÍTICA AGRARIA PROGRESISTA SE CONSTRUYE SOBRE LOS EJES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE, EL MEDIOAMBIENTAL POR SUPUESTO, PERO TAMBIÉN EL SOCIAL Y EL ECONÓMICO. TOMÁS GARCÍA AZCARATE //

menudo surge del medio, urbano, con los ordenadores, los teléfonos inteligentes, las tabletas. Pero en realidad la modernidad, y sobre todo la modernidad rural y agraria, son mucho más. Es, entre otros, una reflexión sobre el uso que estamos haciendo de estos avances técnicos, sobre como hacer compatible una agricultura productiva, ecológica y rentable económicamente; es volver a darle importancia a la ciencia agronómica, a la edafología, a la materia orgánica y la calidad de los suelos; es concebir la actividad agraria como un proceso global de encuentro entre el hombre y la naturaleza. En algún momento, se puso el ejemplo de los médicos. Ser “moderno” no es ser puntero en la cirugía del dedo gordo del pie izquierdo, al lado de otros 40 especialistas en la oreja derecha o el dedo menique. Ser “moderno” es concebir al paciente como un todo global en donde cada una de las partes se integra en un todo, el ser humano que es lo

que importa. Pues la actividad agraria es lo mismo, la integración e interacción entre hombre y naturaleza, con el aporte de distintas técnicas que tienen que ser coherentes e interactuar entre ellas.

Pero, de la misma manera que no existe una agricultura o una “buena” alimentación, tampoco existe una modernidad. Ni el gran agricultor es siempre moderno, ni el pequeño es siempre retrogrado. La explotación familiar agraria a veces, es la explotación de la familia agraria. Tampoco tiene sentido considerar que las ventas directas o los circuitos cortos son “lo moderno” y los circuitos comerciales tradicionales “lo retrogrado”, como si se pudieran oponer frontalmente, como si la agricultura de hoy no necesitara de todos los medios disponibles para llegar al consumidor.

También se debatió la modernidad en la alimentación. ¿Es moderno realmente tener que aprobar un Máster para poder elegir



entre 25 mostazas diferentes en los lineales del supermercado? En cambio, nuevos productos comerciales como la cuarta gama o incluso el congelado, han dado nueva vida a producciones como las lechugas o las espinacas.

En el debate surgió la relación entre "marketing" alimentario y "modernidad". Muy a menudo se nos vende la imagen de una agricultura de toda la vida, con las "recetas de la abuela" o un olivar centenario, aunque el producto ofrecido haya sido obtenido en una instalación industrial. Si lo hacen los publicistas, es que evidentemente en la mente del consumidor lo bueno y deseable es lo tradicional y no lo moderno. Curiosamente, al mismo tiempo, el consumidor prefiere productos baratos que son difíciles de obtener sin la utilización de técnicas modernas.

"PROGRESO" POR "MODERNIDAD"

Poco a poco, el concepto de "modernidad" fue acompañado cuando no substituido por el de "progreso", que tiene la gran ventaja de incorporar un elemento dinámico en él. Una agricultura progresista, unos agricultores progresistas, es una agricultura intensiva en conocimientos. Para ello, son de gran utilidad los intercambios entre agricultores, el compartir experiencias, el poder debatir con otros de los problemas y de las soluciones. La potenciación de grupos de investigación aplicada en el marco de las propuestas de PAC post 2013, se vio en este sentido como una buena iniciativa. Los servicios de extensión agraria que tuvimos, siguen siendo un referente de buen hacer.

Una política agraria progresista se construye sobre los ejes del desarrollo sostenible, el medioambiental por supuesto, pero también el social y el económico. Debe incorporar entre sus genes la renta de los agricultores y la protección del medio am-



// EL AGRICULTOR HOY NO TIENE EL DERECHO A SER MODERNO. NO SE TRATA DE UN DERECHO, SINO DE UNA OBLIGACIÓN //

biente; condiciones de vida dignas para los habitantes del medio rural y los animales en las granjas y los mataderos (aunque esta vez sean más bien condiciones "de muerte"); el mantener unos territorios vivos y el garantizar la seguridad de los alimentos; el mantener la diversidad de las agriculturas, los agricultores y los territorios; la mejora del aire y del agua y la creación de empleos dignos.

Necesitamos hoy de una agricultura ecológica fuerte; de la generalización de una agricultura "razonada" y "razonable"; de una agricultura ecológicamente intensiva en conocimiento; de los circuitos cortos y de los circuitos largos. Necesitamos una agricultura diversificada, productora de alimentos y energías renovables, de paisajes y de turismo rural. Necesitamos de unos agricultores que quieran y puedan tomar en sus manos su destino, organizados en cooperativas y sindicatos, capaces de ejercer una acción coordinada y conjunta (me atrevería a decir incluso "colectiva") en los mercados y la sociedad.

Pero ser modernos es también necesario hacernos preguntas

que molestan. ¿Qué tenemos que cambiar en nuestro modo de vida para afrontar el escándalo de que una tercera parte de los alimentos producidos se pierde o se derrocha? ¿Qué tenemos que cambiar en nuestros modos de consumo para que nuestra alimentación sea más saludable? Comemos demasiada carne (yo el primero, porque me gusta mucho) y no suficientes frutas y hortalizas, legumbres. Las nuevas generaciones en España se están alejando de la dieta mediterránea para adoptar una dieta más "americana". Sabemos que nuestro planeta no es capaz de producir alimentos suficientes para que todos sus habitantes tengan la misma dieta alimentaria que tenemos en los países desarrollados hoy. ¿Estamos dispuestos a cambiar en profundidad nuestra alimentación, que sirve de ejemplo a seguir a las nuevas clases medias de los países emergentes? Podemos seguir con las preguntas incómodas, pero en esto también consiste la modernidad: ¿Puede un país deficitario en cereal ser sosteniblemente una gran potencia ganadera como lo es hoy? ¿Si sabemos que esto no es po-

sible, ¿qué visión a largo plazo de nuestra agricultura tenemos y cómo vamos a trabajar para avanzar hacia ella, paso a paso? ¿O seguiremos la política del avestruz deseando que los problemas se vuelvan acuciantes en un futuro más o menos lejano y, en todo caso, como muy pronto en la próxima legislatura?

Raúl Compés ilustró el debate con una fórmula que me gustó: ser moderno es tener capacidad de adaptación continua a una realidad cambiante y a un mundo cada vez más difícil. Los agricultores europeos lo han hecho en estas últimas décadas. El que se adapta es un héroe cotidiano, del día a día. Necesitamos un ejército de héroes en nuestros campos y nuestros pueblos.

El agricultor hoy no tiene el derecho a ser moderno. No se trata de un derecho, sino de una obligación.

Como pueden ver, los debates fueron muy ricos. A mí me ayudaron mucho a mirar los problemas nuevos con ojos viejos y los problemas viejos con ojos nuevos. Además de trabajar, las Controversias nos permitieron ver a Buena Vista Social Club, a Roberto Fonseca o a Wynton Marsalis. Solo me queda acabar invitándoles a que vengan el año que viene a Marciac, del 30 de julio al 1 de agosto para que puedan comprobar *in situ* las razones de mi entusiasmo por estas jornadas.

NOTAS

¹ http://www.agrobiosciences.org/rubrique.php3?id_rubrique=9

² <http://www.jazzinmarciac.com/>

³Mail: tomasgarciaazcarate@gmail.com; página Web:

<http://tomasgarciaazcarate.eu>

⁴ Los textos de estas contribuciones están disponibles, en francés, en http://www.agrobiosciences.org/article.php3?id_article=3378

⁵ Para más información, http://www.agrobiosciences.org/article.php3?id_article=0260